

MATERIALES MULTICULTURALES EN EL AULA DE ESPAÑOL: RECORRIDO CRÍTICO

Susana Lorenzo Zamorano

Los nuevos retos educativos que el fenómeno de la inmigración está generando en España y que tan de moda se hallan en la actualidad, se le vienen planteando al profesor de E/LE desde siempre. En otras palabras, la multiculturalidad en el aula de español es tan antigua como la historia misma de la enseñanza del español. Sin embargo, la explotación de tal multiculturalidad con fines educativos y, más específicamente, la construcción de la interculturalidad, es aún materia pendiente¹⁶⁰.

Conseguir que nuestros estudiantes desarrollen las cuatro destrezas básicas, así como el conocimiento de la cultura y costumbres de la lengua que se imparte, ha ocasionado el olvido del valor del intercambio cultural. Según los estudios realizados, la enseñanza de lenguas extranjeras en general tiene todavía mucho que acometer en pro del desarrollo de lo que se conoce como *competencia intercultural* (Oliveras 28). Creemos oportuno dejar claro que partimos del enfoque holístico del aprendizaje de esta última competencia. Tal enfoque va más allá del conocimiento de la otra cultura e implica igualmente su comprensión y la empatía hacia los que la comparten, pero siempre conservando la identidad propia. Tan importantes pasan a ser, pues, las actitudes como los conocimientos, lo cual demanda un giro en la formación del profesorado que aún está por realizarse (Oliveras 40).

Teniendo presente lo anterior, podemos percatarnos mejor de la necesidad imperante de desarrollar tal competencia: con la creación de un espacio comunicativo intercultural en el aula, nuestros alumnos podrán entender el entorno hispano a la vez que se les da opción a mantener su identidad cultural, lo cual resulta especialmente relevante en el caso concreto

¹⁶⁰ Hemos tomado la concepción anglosajona de multiculturalidad entendida ésta “como convivencia de diversas culturas (de nacionalidad o de etnia, y también de clase social, de género, de religión, etc.) en un plano de desigualdad estructural con caracteres diferenciadores y jerarquizadores de las mismas. La interculturalidad vendría a ser, por su parte, el modo en que los diversos grupos sociales gestionan sus diferencias en un marco de participación democrática y, por ende, formalmente igualitaria” (García y Barragán 2000: 214).

de los inmigrantes. Por ello, el enseñante ha de ser “promotor de distintas sensibilidades culturales para lograr la consideración de la diversidad como un valor y no como un inconveniente” (Imedio 36), esto es, tenemos que ser capaces de *instruir* a la vez que *formar*. Los objetivos, pues, dejan de ser los meramente lingüísticos para convertirse igualmente en sociales y, más específicamente, humanitarios.

Sin embargo, la experiencia en el aula nos viene a demostrar que la mayoría de las veces no llegamos al fondo de la cuestión intercultural. Tocamos el tema pero no profundizamos en él y no nos damos cuenta de que enseñar cultura no significa promover la interculturalidad, de que conocer al otro no implica, ni mucho menos, comprenderlo ni re-conocerlo (García y Barragán 230).

Haciendo un rápido recorrido por los recursos más actuales utilizados en el aula de español, podemos observar inmediatamente su orientación multicultural. Son raros los métodos que hoy por hoy no incluyen determinados ejercicios orientados al desarrollo de la competencia comunicativa en situaciones multiculturales e ilustrados con fotografías que poseen igualmente una clara función perceptiva de entrenamiento multicultural. *Planet@ ELE*, *Gente*, *Intercambio*, *Ven*, *Cumbre*, *Abanico*, y *Procesos y recursos* son algunos ejemplos. Todos ellos incluyen materiales en forma de fotografías, textos, canciones, etc. que ilustran algún aspecto de la cultura española.

Por su parte, el Centro Aragonés de Recursos para la Educación Intercultural (C.A.R.E.I.), en su inventario de recursos “interculturales” en el área de E/LE, aparte de los anteriores métodos incluye los siguientes para jóvenes y adultos: *ELE*, *Rápido*, *Para empezar*, *Esto funciona*, *Sueña*, *Método Everest de Español para extranjeros*, *Vamos a ver*, *Español 2000*, *Fórmula*, *Método de Español para extranjeros* y *Es.español*. Lo cierto es que resulta algo osado etiquetar de “interculturales” algunos de estos métodos. Si tenemos en cuenta el postulado de Murphy sobre la presencia explícita y la consideración en el aula tanto de la cultura del alumno como de la cultura extranjera (Oliveras 36), difícilmente podemos aplicar el término “intercultural” a muchos de los anteriores métodos puesto que en ellos la biculturalidad brilla por su ausencia o es planteada de forma sucinta. En la mayoría de los casos, es una perspectiva monocultural la que se ofrece. De esta manera, nos atrevemos a afirmar que en todos los anteriores manuales el verdadero desafío pedagógico aparece meramente planteado pero no solucionado. Incluso algunos de ellos están desprovistos de material cultural, como es el caso de *ELE 1*, de s.m.

Abanico, si bien incluye en su amplia tipología de entretenidas actividades cuestiones de arte, historia, literatura, costumbres y

comportamientos sociales, lo hace en un apartado separado al final de cada lección. Semejante acercamiento cultural se produce en *Intercambio* con su sección “A nuestro aire” y en el método *Sueña* con “A nuestra manera”. *Ven* incluye una introducción a las variaciones léxicas existentes en los diversos países de habla hispana así como una clara exposición de los objetivos de cada unidad, entre los que se menciona los culturales. Nuevamente el material cultural aparece presentado, en general, de manera brusca y poco integradora y no se va más allá de la mera enunciación del mismo.

Del método *Gente* destacaríamos la cuarta lección de cada secuencia, que en el índice general aparece bajo el epígrafe de “Mundos en contacto” y que le confronta al alumno con costumbres españolas, temas de actualidad y literatura. No obstante, hemos encontrado en las audiciones algún ejemplo claramente anti-intercultural, con una visión bastante simplista y empobrecedora de la realidad¹⁶¹.

Fuera de los márgenes de la muy discutible lista del CAREI, y ya en el año 1988, Español avanzado, de Navas y Alegre, incluía un importante componente cultural en su segunda mitad, y tenía además un volumen aparte, Conversaciones hispánicas, que trataba importantes aspectos culturales. La página encabezada por “Un paso más”, de Español sin fronteras, es otro claro ejemplo de alternancia de elementos lingüísticos y culturales. Punto final y A fondo presentan el ingrediente cultural más integrado en el corpus lingüístico, lo que normalmente ocurre a medida que el nivel es más alto. De muy reciente publicación y con amplia información cultural, destacamos Primer plano 3, de edelsa y, con una mayor tentativa de orientación intercultural, Avance I, de SGEL, que dedica, por ejemplo, la unidad 10 al tema de la inmigración. Finalmente, esta última editorial ha lanzado al mercado el método Español más claro (nivel básico), que expresamente dice tratar aspectos interculturales pero cuyo logro en hacer esto último puede debatirse por quedar reducido a escasas y concisas referencias a otros países y nacionalidades fuera del ámbito hispano.

De la misma manera, la portada de Escala I y II hace alarde de la inclusión del factor “interculturalidad”. Ciertamente es que la temática de la primera entrega posee un enfoque claramente cultural, con bloques tales como “Bares ¡Qué lugares!”, “Canciones ¡Qué sones!”, “La gente ¡Qué diferente!”. No obstante, la sección bajo el título de “Costumbres ¡Qué cosas tan raras!” pone de manifiesto lo que precisamente hemos de evitar como educadores por tratarse de lo que serían las palabras de alguien que supone universal su propia percepción cultural y tacha de “raro” aquello que no se

¹⁶¹ El ejercicio de audición nº 4 de la lección 42, donde un grupo de latinoamericanos habla de cómo son los españoles y en la segunda parte estos últimos explican la visión que tienen de sí mismos.

corresponde con su asociograma¹⁶². Escala II integra algo más el componente intercultural. En la unidad 5, por ejemplo, titulada “El español, cruce de lenguas”, dedica la sección “¡A escribir!” a los españoles hijos de inmigrantes; en la unidad siguiente se incluye una lectura sobre la “La noche de Halloween”, y en la unidad 2, sobre las tribus urbanas, se llega a incluir, curiosamente, a los rastas.

Existen también cursos multimedia en CD-ROM que se etiquetan de interculturales. Tal es el caso de *Camille, español interactivo*, que abarca una serie de aspectos socioculturales bastante amplia. Este método de autoaprendizaje se abre precisamente con dos muñequitos y, pese a que en la camiseta de uno de ellos aparecen escritas las palabras “soy intercultural”, la interculturalidad de este personaje parece estar basada en su “dominio” del francés y el inglés.

Por otro lado, hemos visto igualmente cómo los métodos de español concebidos por autores foráneos no ponen tanto énfasis en un currículo multicultural puesto que se conciben en sociedades ya de hecho mixtas. Esto ocurre por ejemplo en Gran Bretaña. Comparemos, por ejemplo, el programa del método de Cathy Holden, *Foundations Spanish*, con el de los autores de *Planet@ ELE* de Edelsa. Mientras que las áreas semánticas del primero abarcan temas tales como “Tú y los demás”, “La familia en casa”, “La rutina”, “El tiempo libre”, etc., el segundo se estructura en cinco unidades con los títulos siguientes: “La diversidad”, “La calidad de vida”, “El bienestar”, “La solidaridad” y “El respeto”. Lejos de haber sido seleccionados según el índice de frecuencia y productividad, que es la práctica normal, y sin quitarle a este método el mérito de incluir páginas de acercamiento al ámbito cultural hispano, los temas parecen más bien haber sido impuestos porque sí, y la experiencia nos ha demostrado que su explícita enunciación no contribuye precisamente a despertar el interés del alumnado.

Resulta bastante insólito que en el área de los negocios, donde precisamente se hace especialmente necesario el entendimiento e intercambio cultural con el propósito de lograr unos claros objetivos comerciales, los métodos de español apenas toquen aspectos interculturales fundamentales. Según destaca Oliveras, fue precisamente en el sector empresarial donde comenzaron las primeras experiencias y estudios con vistas a desarrollar la competencia intercultural (29). *Marca registrada*, por ejemplo, tiene un enfoque bastante globalizador, igual que lo tiene *Socios. En equipo.es*, de muy reciente publicación, siguiendo de cerca el Plan Curricular del Instituto Cervantes, incluye en cada unidad un interesante apartado bajo el epígrafe de

¹⁶² Término acuñado por Wessling y Mercedes de Castro con el que se alude a las relaciones y significados que se establecen en torno a un término concreto y que representan nuestra forma de pensar y nuestras percepciones (Cerroloza 2000: 70)

“Diferencias culturales” y otro titulado “Hispanoamérica” con variantes culturales y lingüísticas.

Pese a todo lo anterior y desde el punto de vista pedagógico, el argumento que sostenemos es que los anteriores métodos se hallan a falta de la opción intercultural basada en la simetría cultural, la cual hoy por hoy depende de cómo se transmitan los contenidos didácticos multiculturales, es decir, que depende fundamentalmente del profesor, de la receptividad de éste, su propia experiencia y de sus objetivos inmediatos en aras de la integración de su cultura con la de los discentes. De ahí que el título de nuestra comunicación se haya enfocado en los “materiales multiculturales”: los interculturales, propiamente dichos, no se han desarrollado aún sino que han estado subordinados a la manera en la que los primeros se utilizan y se proyectan en el aula.

El aprendiz, por su parte, es también responsable y creemos firmemente que para poder desarrollar su competencia intercultural ha de tener un mínimo de sensibilidad y una formación previa que ha de comenzar en una etapa temprana de la vida. Me preguntaba curiosa una estudiante, ya de edad avanzada, por la tardía emancipación de los jóvenes en España y no llegaba a entender la escasa movilidad de los mismos en su etapa universitaria, acostumbrada, claro está, al sistema británico, en el que rara es la vez en la que un estudiante decide ir a la universidad ubicada en su ciudad o los alrededores y quedarse a vivir con sus padres. Yo me afané en explicarle las circunstancias especiales por las que eso es así: menos becas y protección por parte del Estado, un mayor arraigo familiar, el alto coste de la vivienda, las pocas posibilidades de encontrar un trabajo complementario a tiempo parcial que ayude con los gastos diarios, etc. Creía yo que con todo ello contribuiría a desarrollar esa competencia intercultural por la que esperaba una respuesta del tipo: “¡Ahora lo entiendo! Es perfectamente comprensible”, pero no pude quedar más defraudada cuando me contestó: “¡Qué mal! No entiendo por qué no hacen como los de aquí”. Me di cuenta entonces de que ciertas personas poseen un bagaje cultural tan pesado que no les permite trascender ni su cultura ni la de la lengua que estudian, lo cual podemos aplicar, tristemente, a muchos enseñantes.

Así pues, la interculturalidad exige un esfuerzo mutuo tanto del alumno como del profesor. En este sentido, el aprendizaje de una lengua extranjera en el país de la lengua meta es una clara ventaja para los estudiantes ya que éstos van a poder distanciarse más fácilmente de su propia cultura. Este mismo razonamiento nos conduce a concluir que enseñar lengua en un país extranjero beneficia enormemente al docente, que en la mayoría de los casos sabe mirar críticamente su cultura, distanciarse de la misma y comprender mejor la del país en el que se encuentra, todo lo cual va a favorecer la interculturalidad.

Pensemos, por ejemplo, en la típica lección sobre los *estereotipos*. En la mayoría de los casos los autores se limitan a establecer una comparación de culturas con el claro objetivo de concienciar a los alumnos de que existen las diferencias así como las generalizaciones abusivas sobre grupos humanos. En este sentido, estos materiales sí cumplen una función clara y resultan eficaces en lo que al contraste de culturas se refiere. No obstante, tal y como aparecen descritas estas actividades, no se logra ese cambio de perspectiva tan esencial en el aprendizaje intercultural. Dicho de otro modo, ¿se enseña con los materiales didácticos existentes a superar las diferencias y a beneficiarse de las mismas? ¿Deja de ser racista un alumno a partir de este tipo de actividades en el aula? No debemos olvidar que, tal y como explica Abad Márquez, el interculturalismo como proyecto pedagógico aspira a “lograr una convivencia armónica y estable entre culturas distintas y parte del postulado de que la auténtica comunicación intercultural sólo es posible sobre las bases de la igualdad, la no-discriminación y el respeto a la diversidad” (citado por Del Olmo: 61-62). Como bien señala Oliveras citando a Borrelli, el afán de alcanzar una competencia intercultural es realmente la “necesidad de recuperar la humanidad perdida a través de la negación del racismo y del poder que ejercen algunos seres humanos sobre otros” (100).

Efectivamente, pocas veces se incluyen ejercicios con los que de forma explícita, y como sugiere Wessling, se dé la vuelta a aquellos estereotipos que contienen una valoración negativa (Moreno 2000: 19). En este sentido, existe aún una gran escasez de materiales integradores que le hagan reflexionar al alumno sobre la génesis o el porqué de los distintos comportamientos de los grupos humanos. Como explica Iglesias Casal, el contraste entre culturas ha de ser tan sólo la etapa inicial. Posteriormente, “se animará al estudiante a que descubra que ese comportamiento aparentemente exótico tiene perfecto sentido si se ve dentro del contexto del resto de la cultura” (2000: 4) y supere lo que la misma autora ha denominado “efecto escaparate”, el cual provoca a su vez el “síndrome Nancy”¹⁶³ (2000: 5).

Debemos esforzarnos en crear una mirada crítica, sensible y lo más objetiva posible en nuestros alumnos, una mirada distanciadora que se identifique con la tercera y última etapa señalada por Meyer en la adquisición de la competencia intercultural. Se trataría del nivel *transcultural* (Oliveras 38). Es por esto que debemos trascender los materiales culturales tal y como nos vienen siendo planteados, superando tópicos, prejuicios y estereotipos y comprendiendo al otro en su entorno y el nuestro. Respuestas del tipo: “Es posible que los alemanes sean cabezas cuadradas, pero eso tiene de bueno que son muy organizados” o “Los franceses tienen fama de... y así son en

¹⁶³ Iglesias Casal explica en nota a pie de página cómo el origen de la expresión se halla en la protagonista de la novela de R. J. Sender titulada *La tesis de Nancy*, en la que una estudiante norteamericana va a España para recabar información sobre los gitanos con vistas a elaborar su tesis doctoral. Nancy se equivoca en todas las hipótesis que hace (15, notas 6 y 9)

realidad”, como las plantean respectivamente Concha Moreno e Isabel Iglesias, suponen una superación del tópico¹⁶⁴.

La kinésica, o los códigos de la gestualidad, y la proxémica, o estudio del espacio personal, pasan a ser campos imprescindibles en el desarrollo de la interculturalidad en el aula. El *diccionario de gestos* de Edelsa es un gran logro en este sentido. Sin embargo, salvo el repertorio de expresiones gestuales en la sección “Una imagen vale +” de *Puesta a punto*, son muy pocos los métodos de español que incluyen el componente no verbal.

Digno de alabanza es *Conexión*, el único método de español propiamente intercultural que existe en la actualidad. Publicado por Cambridge University Press en 2001, está concebido exclusivamente para estudiantes brasileños, siendo producto de una cuidada y exhaustiva investigación en la que el segmento del mercado al que se dirige está siempre presente. De esta forma, se halla salpicado de elementos culturales del país de origen del aprendiz, ya sea en forma de referencias, textos o fotografías, además de los propios de las culturas de la lengua meta. A modo de ilustración, en una de las secciones bajo el título de “Conéctate a la red”, se reproduce lo que sería una conversación en un *chat* mantenida entre un español y una brasileña sobre las costumbres de ambos¹⁶⁵.

La sección del Centro Virtual Cervantes titulada *Historias de debajo de la luna* constituye, a nuestro parecer, el otro gran ejemplo didáctico de promoción de la competencia intercultural. Se trata de un proyecto que nace con el claro objetivo “de plantearnos que, como profesores de español, nos corresponde no sólo acercar nuestra cultura a los estudiantes, sino también posibilitar una reflexión sobre la comunicación entre personas de diferentes culturas e intentar una aproximación comprensiva a las culturas de los otros” (<http://cvc.cervantes.es/aula/luna/presentacion.htm>). Con una interfaz ya de por sí atractiva, las actividades y lecturas que integran este sitio, en las que se nos presenta experiencias y formas de entender la realidad de otras personas, promueven con eficacia una reflexión sobre la diversidad cultural.

A su vez, queremos llamar la atención sobre el aprendizaje en *tándem*, el cual posee una clara dimensión intercultural siempre y cuando se halle organizado en tareas que impliquen descubrir algo de la cultura del compañero/-a¹⁶⁶.

¹⁶⁴ Junto a María Prieto, Iglesias Casal incluye su propuesta en *¡A toda página!*, pp.65-69, además de en el artículo de la página web que citamos en la bibliografía.

¹⁶⁵ Agradecemos a Pilar García y Nuria Vaquero, encargadas de la supervisión didáctica y edición de *Conexión*, la deferencia de *conectar* conmigo e informarme sobre este valioso método.

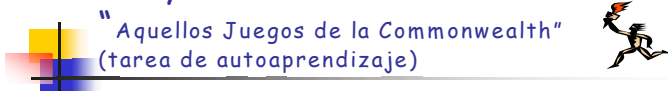
¹⁶⁶ El proyecto *Language Acquisition Using Advanced Telecommunication* (LAUSATEL), desarrollado entre los años 1997 y 1999, se basó en una serie de tareas para un tándem por videoconferencia y fue parte del programa Leonardo da Vinci de la Comunidad Europea. En él participaron diversas instituciones como la Facultad de Filología de la Universidad de Valladolid y el Instituto Cervantes de Bremen. El balance fue positivo, especialmente en lo referente a aquellas actividades

Susana Lorenzo Zamorano

Materiales multiculturales en el aula de español: recorrido crítico

Nuestra propia propuesta se basa en un *proyecto de creación colectiva* que hemos llamado “Aquellos Juegos de la Commonwealth”, a propósito de la celebración de estos últimos el pasado mes de julio en la ciudad de Mánchester. Su principal objetivo fue el de promover la competencia intercultural a la vez que desarrollar otra serie de destrezas más allá de las puramente lingüísticas. Presentamos, a continuación, una descripción más detallada del mismo:

Proyecto de escritura colectiva:
 “Aquellos Juegos de la Commonwealth”
 (tarea de autoaprendizaje)



- **Objetivos:** promover la imaginación y el aprendizaje colaborativo; practicar los tiempos pasados y vocabulario del mundo de los deportes y específico de cada cultura; escribir una historia coherente y cohesiva.
- **Descripción:** para realizar *fuera* del aula. Se ofrece el comienzo de una narración de forma que los estudiantes vayan interviniendo de uno en uno o por nacionalidades escribiendo una continuación. Cada aprendiz marcará el término de su contribución mediante un *conector*. Se les requiere que escriban un mínimo de seis líneas y que cada uno asuma que proviene de un país diferente. Asimismo, todos tendrán que expresar algún *choque cultural* al llegar a la ciudad de Mánchester.
- **Recursos:** procesador de textos o página web de la propia clase.
- **Evaluación:** formativa y sumativa. A cada alumno se le da una copia de la narración escrita y los errores se corrigen en común. Se contrastan culturas y se emiten explicaciones y justificaciones para cada comportamiento.
- Página web recomendada: www.literatura.org/cuentos/

Podemos decir, además, que la anterior tarea pasó por la prueba del aula y que la retroalimentación recibida por parte de los alumnos fue muy positiva. El clima fue de clara desinhibición y todos participaron en la corrección y comentaron los errores exhaustivamente por no sentirse aludidos. Culturalmente la experiencia fue también muy enriquecedora. Yo les había dado previamente unas pautas sobre los países que debían representar, enlaces recomendados para que hicieran algo de investigación, etc. Tuvieron que elaborar inicialmente asociogramas sobre conceptos referentes a la idiosincracia del país en cuestión e hicieron collages con tales ideas. Al finalizar el proyecto hicieron de nuevo otro collage sobre la narración y fue interesante ver la mezcla de conceptos.

Como hemos visto, casi todos los métodos de español mencionados incluyen el apartado cultural de rigor en el que se ponen de manifiesto las diferencias culturales. Ahora bien, éste es tan sólo el primer paso hacia la interculturalidad ya que la manera de enseñar a aceptar tales diferencias en un plano de igualdad, a enriquecerse con las mismas y a solucionar las incompatibilidades que puedan surgir entre ellas (Del Olmo 65) es algo que está por explotar y que requiere un paulatino aprendizaje. Progresivamente, la investigación está dando sus frutos. De indiscutible rigor académico es el

monográfico bajo el título de *Cultura e interculturalidad en la enseñanza del español como lengua extranjera* que, aparte de tratar numerosos temas, ofrece vínculos a otros sitios relacionados con la enseñanza del español como LE junto con propuestas de actividades para la clase de español¹⁶⁷.

No obstante, siempre habrá personas cegadas por lo que su cultura representa. No es un aprendizaje equiparable a los demás. “Sólo si tengo claro que se pueden ver las cosas de otra forma existe la posibilidad de verlas de otra forma” (Göbels 32). Como señala Cerrolaza (2000: 73), “se trata de desarrollar una serie de estrategias culturales, un aprender a aprender a actuar en un ambiente cultural diferente al propio y con una serie de vinculaciones sociales también diferentes”. ¿No debiera esto último convertir a nuestros alumnos en nuestros enseñantes por el mero hecho de que la mayor parte de ellos proviene de sociedades multiculturales menos racistas que la nuestra?

La *pragmática cultural* ha sido así incentivada a raíz del fenómeno de la inmigración y exige de nosotros un enfoque comunicativo humanista. En la enseñanza de idiomas aún quedan por superar, en gran medida, el etnocentrismo, el relativismo cultural e incluso el multiculturalismo. El modelo intercultural aún está por llegar.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (2000): *Propuestas interculturales* (Actas de las VI Jornadas Internacionales TANDEM), Madrid, Edinumen.
- Abad Márquez, L. (1993): “La educación intercultural como propuesta de educación”, *Inmigración, pluralismo y tolerancia*, Madrid, Editorial Popular.
- Cerrolaza, Ó. (2000): “Transmisión de significados y de vocabulario en la enseñanza intercultural”, *Propuestas interculturales*, Madrid, Edinumen, 69-74.
- García Castaño, F. J. y Barragán Ruis-Matas, C. (2000): “Sociedad multicultural e interculturalismo versus inmigración extranjera: aportaciones teóricas para el debate”, *Documentación Social*, 121, 209-232.
- Göbels, A. (2000): “El aprendizaje de lenguas como cambio de perspectiva cultural”, *Propuestas interculturales*, Madrid, Edinumen, 25-32
- Imedio, G. (2000): “Autonomía del aprendizaje y la negociación en el contexto intercultural”, *Cuadernos Cervantes*, 26, 32-36.

¹⁶⁷ Fue la famosa revista electrónica *Espéculo* la que comenzó a publicar tal sección, la cual aparece ahora de manera independiente en el sitio de la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona (<http://www.ub.es/filhis/culturele/index.html>). Son nueve las secciones que estructuran el sitio: (1) Manifestaciones culturales (I y II), (3) confines culturales y mestizaje, (4) contextos culturales hispánicos en los medios de comunicación y en las nuevas tecnologías, (5) la traducción de la cultura, (6) el E/LE para contextos profesionales, (7) condicionantes geográficos, históricos y políticos, (8) pragmática cultural, y (9) miscelánea.

Susana Lorenzo Zamorano

Materiales multiculturales en el aula de español: recorrido crítico

- Oliveras, À. (2000): *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera*, Madrid, Edinumen.
- Olmo del, M. (2000): “El proyecto intercultural: ¿posibilidad o utopía?”, *Propuestas interculturales*, Madrid, Edinumen, 53-68.

PÁGINAS WEB

- <http://www.ucm.es/info/especulo/ele/>
- <http://www.ub.es/filhis/culturele/index.html>
- <http://cvc.cervantes.es/aula/luna/presentacion.htm>
- http://www.aragob.es/educa/a_diversidad/Carei/inventario_total.doc
- Iglesias Casal, I. (2000): “Diversidad cultural en el aula de E/LE: la interculturalidad como desafío y como provocación”, www.ucm.es/info/especulo/ele/intercul.html
- Moreno García, C. (2000): “Conocerse para respetarse. Lengua y cultura, ¿elementos integradores?”, www.ucm.es/info/especulo/ele/moreno.html

Métodos de español citados

- Álvarez, M^a Á. y otros (2001): *Sueña I*. Nivel inicial, Madrid, Anaya
- Borobio, V. (1992): *ELE I*, Madrid, sm
- *Camille, español interactivo* (1998). Nivel básico, Universidad Politécnica de Valencia, Difusión
- Castro, F. y otros (1991): *Ven I y 2*, Madrid, Edelsa
- Cerrolaza, M. y otros (1998): *Planet@ ELE I*, Madrid, Edelsa
- Chamorro, M^a D. y otros (1995): *Abanico*. Curso Avanzado de Español Lengua Extranjera, Barcelona, Difusión
- Coronado González, M^a L. y otros (1994): *A Fondo*. Curso Superior de Español para Extranjeros: Lengua y Civilización, Madrid, SGEL.
- Eusebio, S., Fernández, C. y Sarralde, B. (2002): *Escala II*, Madrid, Edinumen.
- Eusebio, S., Fernández, Z., Fernández, C. y Sarralde, B. (1999): *Escala I*, Madrid, Edinumen.
- Fajardo, M. y González, S. (1995): *Marca registrada*, Madrid, Universidad de Salamanca y Santillana
- García, N. y Sánchez, J. (1981): *Español 2000*. Niveles elemental, medio y superior, Madrid, SGEL
- Garrido, G., Llano, J. y Nascimento, S. (2001): *Conexión* (curso de español para profesionales brasileños), Madrid, CUP
- González, A. y Romero, C. (1998): *Puesta a punto*, Madrid, edelsa
- González, M.R., F. Martín, C. Rodrigo, E. Verdía (1999): *Socios*. Curso básico de español orientado al mundo del trabajo, Madrid, Difusión.

Susana Lorenzo Zamorano

Materiales multiculturales en el aula de español: recorrido crítico

- Hernández Alonso, C. y otros (2000): *Método Everest de español para extranjeros*. Nivel intermedio, León, Everest
- Holden, C. (2001): *Spanish 1*, Houndmills, Palgrave
- Iglesias, I. y Prieto, M.: *A toda página* (taller de prensa para una enseñanza creativa del español mediante tareas), Madrid, Edinumen
- Juan, O., Prada, M. de y Zaragoza, A. (2002): *En equipo.es* (curso de español de los negocios), Madrid, Edinumen.
- López, E., Rodríguez, M. y Topolevsky, M. (1999): *Procesos y recursos*. Nivel avanzado-superior, Madrid, Edinumen
- Marcos de la Losa, M.C., y Obra Rodríguez, M.R. (1997): *Punto Final* (Curso Superior E.L.E.), Madrid, edelsa.
- Martín Peris, E. (1984): *Vamos a ver... Para entendernos en español*, Madrid, Edelsa/Edi6.
- Martín Peris, E. y Sans Baulenas, N. (1998): *Gente 2*. Nivel intermedio, Barcelona, Difusión
- Martín, E. y otros (1984): *Para empezar A*, Madrid, Edelsa
- Martín, E. y otros (1985): *Esto funciona B*, Madrid, Edelsa
- Millares, S. y Centellas, A. (1993): *Método de Español para extranjeros*. Nivel intermedio, Madrid, Edinumen
- Miquel, L. y Sans, N. (1990): *Intercambio 1 y 2*, Barcelona, Difusión
- Miquel, L. y Sans, N. (1994): *Rápido*. Curso intensivo de español, Barcelona, Difusión
- Moreno, C., Moreno, V. y Zurita, P. (2002): *Avance. Curso de español (nivel básico-intermedio)*, Madrid, SGEL
- Navas Ruiz, R. y Alegre, J.M. (1988): *Español Avanzado (Estructuras gramaticales y campos léxicos)*, Salamanca, Almar
- Navas Ruiz, R. y J.M. Alegre (1994): *Conversaciones Hispánicas*, Salamanca, Colegio de España.
- Pinilla, R. (2002): *Español más claro*, Madrid, SGEL
- Ramos Pérez, A. (coord.) (1990): *Fórmula*. Curso general de español en tres niveles, Madrid, Santillana
- Ruipérez, G. y otros (2002): *Primer plano 3*, Madrid, Edelsa
- Sánchez, A. y otros (1997): *Cumbre*. Niveles elemental, medio y superior, Madrid, SGEL
- Sánchez, J. y otros (1999): *Español sin fronteras 1, 2 y 3*, Madrid, SGEL